

EL ESTUDIO INTERDISCIPLINARIO
Y LA LITERATURA TRADICIONAL.
LA DÉCIMA Y LA GLOSA EN DÉCIMAS
EN HISPANOAMÉRICA

la palabra
repetida en el canto
y transmitida,
la voz de piedra y agua
entre raíces,
la rapsodia del viento,
la voz que no requiere librerías,
todo lo que debemos aprender
los orgullosos:
"Con la verdad del pueblo
la eternidad del canto".

Pablo Neruda, "Oda a los poetas populares", 1954

El estudio de la literatura tradicional hispanoamericana¹ se ha hecho principalmente desde los estudios literarios mismos, la música —muy especialmente la etnomusicología—, la antropología o la historia, cada área

¹ A diferencia de otras tendencias críticas, entiendo por literatura tradicional aquellas manifestaciones literarias que el pueblo asume como propias de diversos modos. Bien como memoria colectiva, en tanto las reproduce y recuerda, bien como un modo de componer que ha recibido de la tradición, y del cual se siente depositario. El poeta popular es capaz de transformar (incluso de improvisar) y de recrear el legado cultural en nuevas concreciones de poesía que, a su vez, presuponen un reglamento, unas estrategias, comunes a la colectividad.

a partir de enfoques y cortes epistemológicos que le son propios. Sin negar la importancia de muchos de estos estudios, e incluso la mutua fertilización en algunas ocasiones, es válido decir que por lo general presuponen un enfoque, en todos los estratos de la investigación, que tiende a fragmentar y a reducir notablemente la riqueza de los géneros y su modo de manifestarse. A partir de esta premisa básica, pretendo comentar algunos aspectos que caracterizan la manera particular como abordamos el trabajo crítico en las investigaciones que realizamos en el Seminario de Tradiciones Populares que dirijo en El Colegio de México. Lo haré a partir del estudio de la décima y la glosa tradicionales, que llevamos a cabo². Se vale hacerlo, en tanto los principios básicos que subyacen a la investigación y que me interesa destacar, son propios, mínimamente del área que he llamado antes literatura tradicional hispanoamericana.

IMPORTANCIA DEL GÉNERO

La décima tradicional o popular y la glosa en décimas, persisten, con diversa intensidad, en prácticamente toda la cultura en lengua española y en Brasil y Portugal. Dominante o no, la tradición está vigente en, por lo

² El estudio de la décima en México forma parte de un proyecto más amplio, La décima popular en México, Puerto Rico y otros países hispánicos, del que soy coordinadora general. Se diseñó de tal manera que funcionaran dos equipos independientes: el de México en el Seminario de Tradiciones del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México; el de Puerto Rico en el Seminario de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras. Con el material existente en los archivos de Puerto Rico he propuesto hacer una coedición. El proyecto de México continúa y cabe decir que se ha abierto cada vez más a establecer nexos efectivos tanto con otros países hispanoamericanos como con el Sur de España y las Islas Canarias.

menos, Panamá, Venezuela, Ecuador, Colombia, México, Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Argentina, Chile, Uruguay, Perú y en zonas del Sur de España, como Murcia, Las Alpujarras, algo en Níjar y en Las Islas Canarias (Las Palmas de Gran Canaria, La Gomera, La Palma, principalmente). Hace poco he tenido noticia de su existencia en Hawai³.

En su origen, como se sabe, se trata de un género poético culto, propio de la literatura cortesana, que precisamente poco antes de llegar a América ya había iniciado en la Península un proceso de prosificación, precisamente vinculado a la aparición de la glosa en décimas.

Diversas manifestaciones me han llevado a reafirmar la tesis de Vicente T. Mendoza de que la décima y la glosa en décimas fueron un género propicio en las nuevas tierras para la transmisión de la cultura y la adquisición de la lengua y del saber. Estuvo desde temprano vinculado a la música y a la improvisación en su doble vertiente épica y lírica. La analogía con las costumbres prehispánicas asociadas a la educación de los hijos de caciques que se entrenaban para "bailar cantando" las hazañas de sus héroes y expresar sus sentimientos, e incluso las funciones del poeta (recuérdense los concursos de poetas), contribuyen a explicar que el género, culto en su origen y de difícil composición, se

³ El profesor Austin Dias, de la Universidad de Hawai, me informa por correo electrónico que está haciendo una investigación sobre la décima en Hawai, a partir de unas décimas que firma Carlo Mario Fraticelli, escritas entre 1920 y 1940. Al mismo tiempo comenta la celebración del "Centenario de la llegada de los boricuas a Hawai en 1900". Por las fechas de las décimas que estudia, será interesante ver la repercusión de la emigración puertorriqueña en la presencia de la décima. Una vez más el género aparece vinculado a momentos históricos fundamentales, si se piensa que la emigración se dio apenas dos años después del cambio de soberanía de Puerto Rico, que pasó como botín de guerra a los Estados Unidos en 1998.

generalizara como forma popular —después tradicional— por toda América⁴.

Más tarde, ya en el siglo XIX, y como hoja suelta y pasquín, el género se convierte en portavoz de la palabra de protesta y liberación frente a España. Es un hecho que se registra también en todos nuestros países⁵. No extraña, pues, que, a diferencia de lo que ocurrió en la Península, llegara a ser el género dominante, aun en competencia con la copla y, sin lugar a dudas, con el romancero.

Panhispanismo. Dado lo anterior, la décima —a la que apenas ahora se le está dando una mayor importancia por parte de la crítica, centrada más bien en los géneros tradicionales reconocidos como dominantes en la Península—⁶, es sin duda un hecho cultural que nos

⁴ Desde hace unos años comencé a plantear en trabajos sobre el género, la importancia de un cambio de perspectiva en el estudio de la literatura tradicional de los países hispanoamericanos, específicamente en el caso de la décima, de suyo sorpresivo. ¿Qué había en estas tierras que facilitó la popularización de un género de suyo complejo y de origen culto, con la magnitud que logró hacerlo? Valdría la pena hacer un estudio más amplio sobre esto. Cf. YVETTE JIMÉNEZ DE BÁEZ, "Oralidad y escritura: Las décimas de Colón en México y Puerto Rico", *Actas del XXIX Congreso del Instituto Internacional de literatura Iberoamericana (15-19 de junio de 1992)*, t. 1, Universitat de Barcelona, PPU, 1994, pp. 442-445. También, "Décimas y glosas mexicanas: entre lo oral y lo escrito", en *La décima popular en la tradición hispánica*, ed. de Maximiano Trapero con la colaboración de Dan Munteanu y María Teresa Cáceres Lorenzo, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 87-88.

⁵ Cf. mi artículo, "Oralidad y escritura: las décimas de Colón en México y Puerto Rico"; también "Tradición e identidad: Décimas y glosas de ida y vuelta", en Julio Ortega y Roger Carosino (eds.), *México fin de siglo*, número especial de *INTI. Revista de Literatura Hispánica*, 42 (1995), p. 142.

⁶ Considero que la crítica hispanoamericana de la literatura tradicional, sobre todo la de carácter académico ligada a la investigación, ha mantenido hasta nuestros días una actitud de subordinación —relativa, claro está— no sólo a los marcos teóricos de la

relaciona como países con nexos histórico-culturales compartidos y que, al mismo tiempo, permite observar lo que nos diferencia dada la constante variación que la actualiza en cada región, e incluso en cada *performance*. El intercambio de experiencias se ha enriquecido mucho, tanto en el mundo académico, como en el de los trovadores y músicos. Al mismo tiempo, se han organizado varias reuniones internacionales, y puede decirse que está conformándose un grupo de investigadores de muy buen nivel, del Caribe y de otros países hispanoamericanos (Venezuela, Argentina, Chile, Perú...), además de España y Portugal, lo cual ya es evidente en la mejor calidad de las investigaciones y trabajos. Es notorio también el intercambio enriquecido entre los exponentes de la tradición, pues cada vez es más frecuente la celebración de festivales internacionales, muchos de los cuales se organizan paralelamente con una reunión académica⁷.

En términos de la relación con España, me parece interesante constatar el fenómeno de "ida y vuelta". Si bien de allá procede el género, durante la Colonia, los trovadores españoles contemporáneos reconocen que la décima se ha reafirmado en algunas regiones peninsulares, desde América. Las relaciones actuales en-

escuela de Menéndez Pidal y de sus nuevas modalidades, sino a la manera como ésta delimita su objeto de estudio. Esto ha condicionado, por ejemplo, la importancia que se da al romance en los estudios hispanoamericanos, en contraste con los relativamente escasos estudios sobre otras formas épico-líricas más relevantes en nuestros países. Es el caso, por ejemplo, de la décima (con casi olvido hasta ahora de la glosa en décimas), e incluso del corrido en México, relativamente poco estudiado por los especialistas.

⁷ Un ejemplo notable de estas prácticas culturales es el Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, que se organiza en Cuba, país que alterna la sede con distintos países europeos e hispanoamericanos. El proyecto rector es cubano; se inició a finales de 1991 con el primer festival en La Habana, y en 1998 se celebró el sexto, en Las Palmas de Gran Canaria. Preside estas

tre la Península y nuestros países ya no son de subordinación, sino de paridad, lo cual libera y enriquece el patrimonio cultural compartido y fortalece el panhispanismo de la décima y la glosa en las décimas tradicionales.

CONCEPCIÓN DEL GÉNERO EN QUE BASO LA INVESTIGACIÓN

Las fronteras del género. Entre fronteras parecen vivir la décima y la glosa tradicionales. Fronteras de géneros conjugados en el propio texto de la glosa que integra la copla y la décima, y un sistema de repeticiones que marca el hecho mismo de ser glosada, o las relaciones con la música. También entre fronteras se imbrican los géneros en los *performances*. Otras situaciones fronterizas que caracterizan al género de manera significativa son:

Lo épico y lo lírico: La décima y la glosa en décimas se mueven entre lo épico y lo lírico, con claras manifestaciones que permiten hablar de una tendencia épica predominante que no excluye lo lírico, y de una tendencia predominantemente lírica que no excluye lo épico. Las tendencias se imbrican en consonancia con la particularización de una temática.

Lo "culto" y lo "popular": La relación entre lo "culto" y lo "popular", en las producciones culturales, es un hecho innegable que apela a una interdependencia necesaria en todo proceso histórico-social y que, en el caso de la literatura, se encuentra en las bases mismas de la lengua. Esto se refuerza en las décimas y las glosas por su origen "culto", y explica, en parte, la coexis-

actividades Waldo Leyva, presidente del festival. De manera paralela, Maximiano Trapero organizó en diciembre de 1994 un Simposio Internacional sobre la Décima que integró también un festival internacional además de la reunión académica, y después se ha integrado al proyecto.

tencia frecuente en nuestros países de una tradición de décima predominantemente "culto" y de una tradición de décima predominantemente "popular". El ir y venir de una modalidad a la otra crea, además, otras redes de relación.

Oralidad y escritura: Relacionado con lo anterior, en tanto lo "culto" tiende a manifestarse en la escritura y lo "popular" en lo oral —sin olvidar las interrelaciones entre ambas modalidades—, la décima y la glosa en décimas tradicionales se especifican entre ambas, aunque con preeminencia de lo oral.

Integrado, como ya vimos al comienzo, en procesos de transculturación desde la Colonia, no sorprende que el género asuma ambas tendencias.

Es frecuente y significativo, en este sentido, que el género se asocie con estrategias de transmisión del saber que presuponen, casi siempre, un antecedente escrito. Son éstas décimas y glosas que indican dominio del saber —filosófico, de astronomía, de anatomía (o "por el cuerpo humano"), de geografía, así como una clara predilección por la historia (sagrada o civil)—.

En México es evidente que este carácter marca la tradición de la décima y de la glosa en regiones de la Sierra Gorda en que el género es dominante, sobre todo en la celebración de la fiesta de la topada y en las celebraciones religiosas de "adivino". Ahí también estamos recopilando cuadernos de trovadores que los actores de la tradición conservan y siguen elaborando. La existencia de los cuadernos es común a otras zonas de México y de Hispanoamérica⁸.

⁸ En el proyecto de investigación sobre la décima puse especial interés en la recopilación de este tipo de fuentes características del género. De hecho, tenemos ya unos 20 cuadernos de la Sierra Gorda en México. Sobre este punto, véase mi artículo, "Oralidad y escritura: la fiesta de la topada y los cuadernos de trovadores", en Yvette Jiménez de Báez (ed.), *Lenguajes de la tradición popular. Fiesta, canto, música y representación*, El Colegio de México. (Lenguajes y tra-

A la tradición de los cuadernos hay que añadir la tradición de la hoja suelta o el volante, que viene desde los comienzos del género y se mantiene en varios países, aunque debilitada. La hoja suelta suele responder a la historia cotidiana de la sociedad, con especial acento en los acontecimientos sensacionalistas o marcados por el interés colectivo: episodios de bandidos, accidentes, crímenes, efemérides, fenómenos de la naturaleza que alteran la sociedad, acontecimientos políticos, etc.

Fronteras socioculturales: La décima y la glosa en décimas aparecen frecuentemente en zonas de contacto de dos o más culturas. Observar las interrelaciones es de suyo significativo para estudiar el género que, a su vez, se convierte en un indicador importante del proceso de las culturas en contacto. Por ejemplo, zonas de cultura hispánica con zonas de cultura indígena; zona de emigrantes con zonas de población ya establecida; zonas internacionales, zonas afroestimizas, etc.⁹

Improvisación y memoria: La tradicionalidad del género de la décima y la glosa en décimas se va formando en la medida en que lo hacen suyo los diversos sectores de la población, a partir de la Colonia. El género y sus reglas de composición devienen patrimonio popular. Se conforma así la memoria colectiva y se garantiza, al mismo tiempo, el dinamismo del género en la medida en que la apropiación del "Reglamento" permite crear nuevas décimas y glosas a partir de la tradición. La máxima

diciones, 1), próximo a entrar en prensa. Actualmente la investigadora Claudia Avilés Hernández, de nuestro Seminario de Tradiciones Populares está haciendo su tesis de doctorado sobre el tema.

⁹ Dentro de la investigación de la Sierra Gorda hemos iniciado el registro de la relación de los trovadores de topada de Río Verde y otros puntos con grupos de cultura pame; también la presencia de emigrantes que mantienen la tradición de la topada en la zona norte de la ciudad de México; o la presencia de trovadores y músicos en la frontera con los Estados Unidos. En el caso de la copla, es interesante la presencia del género en zonas afroestimizas de Guerrero y de la Mixteca oaxaqueña.

expresión de estas posibilidades de transformación y de aparición de nuevos textos es la improvisación, presente en casi todos nuestros países en que están vigentes la décima y la glosa en décimas.

Canon y transgresión: La objetivación del "reglamento" permite cobrar conciencia, a su vez, de las transgresiones. Se mueve entonces el género entre el cambio y la permanencia de sus componentes. El cambio, dentro de los límites de tolerancia del género, refuerza su permanencia en tanto lo recrea, pero mantiene su principio de composición mínimo, sin el cual podría estar pasando a constituir un nuevo género o a adoptar otro preexistente, como ha ocurrido con el romance y su transformación en cuentos populares o en décimas.

LA PUESTA EN ACTO DEL GÉNERO

La décima y la glosa en décimas pueden manifestarse de manera individual (el trovador que escribe su poesía, por ejemplo), o aparece como parte de un *performance* individualizado, o en un ámbito de fiesta. En todos los casos el género se actualiza y se ponen en acto sus diversos estratos y componentes; de manera privilegiada esto suele ocurrir en la situación de fiesta.

La décima y la glosa en décimas en fiesta: El tiempo de fiesta, si bien se organiza por lo general en rituales, transgrede por un breve lapso el orden de la cotidianidad, y deja entrever —cuando no los pone en primer plano— lo reprimido, lo desgastado por los procesos de cosificación o hieratización propios de las prácticas institucionalizadas. Al hacerlo, muestra contradicciones importantes del entramado sociocultural del presente (sistema de relaciones, sincretismo cul-

tural y de creencias, géneros literarios y musicales, espacios y tiempos de lo sagrado y de lo profano). Es, pues, un tiempo propicio para las transformaciones, en que se debilitan —en la medida en que se logre efectivamente el clima de lo festivo— las divisiones de los diversos estratos sociales. El tiempo de fiesta y lo que éste revela no resuelve las escisiones, pero sí contribuye eficazmente a “mostrarlas”. Al hacerlo, nos involucra, ampliando nuestra conciencia crítica, y puede llegar a constituir una práctica de liberación.

En la medida en que los momentos del *performance* se ritualizan, se vuelven algo próximo, familiar. La comunidad pierde en perspectiva lo que gana en identificación y recreo.

El estado de fiesta moviliza la tradición; la reactualiza y la pone en juego con otras tradiciones y capas de la sociedad; con otras prácticas de reunión y de recreo. Se crea, pues, un tiempo y un espacio comunicativos que aportan nuevos matices a los géneros que interactúan. Los actores de la fiesta (músicos y poetas, público, organizadores...) actualizarán el género; al hacerlo, nos permiten medir la fuerza de su incidencia en esa peculiar dinámica social que puede presentar diversas situaciones de canon y transgresión, cruces y fertilizaciones de rituales y géneros, todo dentro de un ambiente donde lo festivo tendrá preeminencia (o no) sobre la hieratización de las formas y de los contenidos. Esto último ligado a las condiciones de realización y de recepción.

Como he señalado, la décima y la glosa en décimas en nuestros países son un género que aparece siempre integrado, con variaciones, a la música y a una escenificación que, frecuentemente, incluye el baile y algunas marcas de dramatización. En general, los estudios sobre el género han fraccionado esa realidad integral de su manifestación en múltiples estratos. Por ejemplo, los especialistas en danzas suelen acudir a

descripciones —incluso semióticas—, que poco o nada toman en cuenta el texto que se canta y se representa. Los músicos suelen diluir lo específico del texto poético en términos del lenguaje musical, y los literatos podan el texto de su vínculo efectivo, interno con la música. Aun cuando se acceda a incluir una partitura, caso menos frecuente de lo que podría esperarse, poco se hace para estudiar y marcar los condicionamientos de uno y otro lenguajes.

Dado lo anterior, pretendemos que la concepción integral del género condicione, desde dentro, toda nuestra investigación.

CONSECUENCIAS DE ESTE PLANTEAMIENTO INTEGRAL DEL GÉNERO, EN LA CONCEPCIÓN DEL PROYECTO

La concepción de la décima y de la glosa en décimas como un género integral, con los rasgos que he señalado, implica para nosotros tomar en cuenta, como aspectos constitutivos del género, toda su riqueza semiótica. Es decir, el género como un espacio temporalizado en que confluyen e interactúan diversos lenguajes.

Otro aspecto importante es la *contextualización histórico-cultural del género*, en términos regionales, nacionales y transnacionales. Esto facilitará, por ejemplo, la adecuación proporcionada de la investigación a la geografía del género en consonancia con los objetivos del proyecto; y a la variación del género en sus diversas modalidades.

De aquí se derivan naturalmente ciertos parámetros metodológicos para la investigación y el estudio del género¹⁰.

¹⁰ La validez de un método varía en consonancia con su adecuación al objeto de estudio, y a los objetivos del estudio. El reconocimiento de este principio básico de toda investigación requiere constantemente el ejercicio de definición de los objetos de estudio. Claro que pueden y deben hacerse estudios parciales de los géne-

1. Es evidente que el tratamiento integral de la literatura tradicional exige hoy por hoy una concepción interdisciplinaria de los métodos y de los equipos de trabajo.

La diversidad de formación, y de formación especializada, debe ir junto con una disposición y una apertura educadas que faciliten el trabajo de equipo y permitan el diálogo continuo, en beneficio del objetivo común. De esa manera habrá, además, una fertilización de los diversos campos que dará una mayor autonomía, en su calidad de investigador, o de investigadora, a cada uno de los participantes, no obstante la necesaria interrelación.

2. Aunado a la interdisciplinarietà, el equipo constituye el espacio en que un grupo de investigadores (en formación o profesional) aprende, entre otras cosas, a trabajar con autonomía, pero en relación. Esto permite cierta flexibilidad de intercambio de funciones en muchos niveles, muy deseable y conveniente para autorregulación del equipo cuando surgen limitaciones o problemas inesperados. Es una flexibilidad que, unida a la creatividad, a la identificación con el objeto de estudio y a la manera de concebir la investigación, permite solucionar sobre la marcha muchos problemas y realizar los ajustes necesarios. Va implícito que también hay que fomentar el liderazgo de cada uno y la disciplina. Cuando el objetivo común llega a asumirse como propio, el resultado es que, bien guiados, los investigadores serán capaces de elaborar trabajos con los resultados de la investigación, de manera notablemente integrada. Por ejemplo, la descripción y el análisis de una fiesta hecha por todos los miembros del equipo¹¹. La aportación de

ros. Lo preocupante es cuando la práctica de análisis pierde su perspectiva relativa y se reproduce como "el método", e implícitamente se privilegia una concepción reduccionista de los objetos de estudio.

¹¹ En el Coloquio Internacional de las Tradiciones. Fiesta, canto, música y representación, que organicé en El Colegio de México del

cada uno tendrá autonomía y, al mismo tiempo, junto con la de los demás integrantes del grupo, conforma un análisis amplio, integral, del acontecimiento festivo. Lo importante será cuidar que el resultado no sea la suma de unos artículos vinculados un poco artificialmente por el tema común, sino que respondan y que se perciba en su elaboración la intención integrada de búsqueda.

FORMACIÓN DEL ACERVO

Múltiples razones obligan a que no dejemos de lado en la investigación la recolección de materiales ya publicados o grabados en las fonotecas y archivos de que disponemos. Sin embargo, los planteamientos privilegian que podamos contar con un corpus de materiales recogidos en campo, de acuerdo con nuestros objetivos. Por lo pronto, baste decir que no se trata, en ningún caso, de una simple grabación de materiales más o menos descontextualizados.

Por eso es piedra angular de la investigación que se haga el trabajo de campo en puntos clave, previamente seleccionados y estudiados. En la medida de lo posible, se harán visitas preliminares a la zona; se harán entrevistas; se grabarán cuidadosamente, y con la técnica más

16 al 17 de noviembre de 1998, tres investigadores del Seminario de Tradiciones Populares prepararon sendos trabajos sobre una topada ejidal de nuestro acervo, grabada en campo, y celebrada en Cárdenas, San Luis Potosí, México. Dos trabajaron las relaciones entre la música y las estrofas líricas de la topada, cada uno poniendo especial interés en una de las dos expresiones (Marco Antonio Molina, "Coplas líricas en una fiesta de topada ejidal en Cárdenas, San Luis Potosí, México" y Rafael Velasco Villavicencio, "La música y las coplas líricas en una fiesta de topada ejidal en Cárdenas, San Luis Potosí"); Claudia Avilés Hernández trabajó sobre "Ritual y discurso en una topada ejidal de Cárdenas, San Luis Potosí". Los tres trabajos están próximos a entrar a prensa.

eficaz disponible, los *performances* individuales y colectivos. Se tomarán videos y fotografías, y se recogerán materiales para archivo que estén disponibles en el lugar.

Estoy consciente de que el trabajo de campo genera, sin duda, una exigencia muy fuerte de clasificación y de transcripción que alarga los procesos, y advierte la necesidad urgente que tenemos de sistematizar los materiales de tal manera que sean recuperables más allá de los límites de la investigación inmediata, como acervos disponibles para la investigación futura y para el intercambio con otros investigadores e instituciones.

Hacerlo propiciará la creación necesaria de espacios de investigación capaces de acoger proyectos comparados de amplio alcance, que suponen la colaboración entre investigadores e instituciones de diversos países.

YVETTE JIMÉNEZ DE BÁEZ

El Colegio de México.